



INFORME SOBRE LAS INVERSIONES EN EL MUNDO **2022**

**REFORMAS FISCALES INTERNACIONALES
E INVERSIÓN SOSTENIBLE**

PANORAMA GENERAL



NACIONES UNIDAS



INFORME SOBRE LAS INVERSIONES EN EL MUNDO 2022

**REFORMAS FISCALES INTERNACIONALES
E INVERSIÓN SOSTENIBLE**

PANORAMA GENERAL



© 2022, Naciones Unidas

El presente informe está disponible en libre acceso de conformidad con la licencia Creative Commons creada para las organizaciones intergubernamentales, disponible en <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/igo/>.

Las denominaciones empleadas en el informe y la forma en que aparecen presentados los datos que figuran en sus mapas no implican, de parte de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto a la delimitación de sus fronteras o límites.

La mención de cualquier empresa o proceso autorizado no implica el respaldo de las Naciones Unidas.

Quedan permitidas las fotocopias y las reproducciones de extractos debidamente citadas.

La versión original de esta publicación ha sido objeto de revisión editorial externa.

Publicación de las Naciones Unidas editada por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.

UNCTAD/WIR/2022 (Overview)

PREFACIO

Los flujos mundiales de inversión extranjera directa se recuperaron el año pasado hasta los niveles anteriores a la pandemia, alcanzando 1,6 billones de dólares. Las operaciones transfronterizas y la financiación internacional de proyectos fueron particularmente sólidas, alentadas por las condiciones de financiación flexibles y el estímulo a las infraestructuras. Sin embargo, la recuperación de la inversión en nuevas instalaciones industriales sigue siendo frágil, especialmente en los países en desarrollo.

Es probable que este frágil crecimiento de la inversión productiva real persista en 2022. Las secuelas de la guerra en Ucrania, con la triple crisis alimentaria, energética y financiera, junto con la pandemia de COVID-19, que aún no ha terminado, y los trastornos climáticos, están añadiendo tensiones, especialmente en los países en desarrollo. Las estimaciones de crecimiento mundial para este año ya se han reducido en un punto porcentual. Existe un riesgo significativo de que la dinámica de recuperación de la inversión internacional se detenga prematuramente, obstaculizando los esfuerzos destinados a impulsar la financiación del desarrollo sostenible.

El *Informe sobre las inversiones en el mundo* ofrece a los responsables de política un balance de las tendencias de inversión mundiales y regionales y la evolución de las políticas de inversión nacionales e internacionales. El informe examina la inversión en los Objetivos de Desarrollo Sostenible y en la mitigación y adaptación al cambio climático, así como las tendencias de las finanzas sostenibles en los mercados de capitales y en la inversión institucional.

En los próximos años se aplicarán reformas fundamentales en la fiscalidad internacional. Se prevé que estas reformas tendrán importantes repercusiones para la política de inversión, especialmente en los países que recurren a incentivos fiscales y zonas económicas especiales. El informe de este año ofrece a los responsables de política una guía para comprender las nuevas y complejas normas fiscales y adaptar en consecuencia sus estrategias de inversión. Recomiendo este informe a toda la comunidad de la inversión en el desarrollo sostenible.



António Guterres
Secretario General de las Naciones Unidas

PRÓLOGO

El entorno global de la inversión internacional cambió drásticamente con el inicio de la guerra en Ucrania, que estalló cuando el mundo aún se tambaleaba por el impacto de la pandemia. La guerra está teniendo repercusiones mucho más allá de la zona geográfica afectada, provocando una crisis del costo de la vida que afecta a miles de millones de personas en todo el mundo, dado que el aumento de los precios de la energía y los alimentos está reduciendo los ingresos reales y agravando la tensión de la deuda. La incertidumbre de la inversión y la aversión al riesgo podrían ejercer una importante presión a la baja sobre la IED mundial este año.

Los efectos en los flujos de inversión hacia los países en desarrollo en 2022 y más adelante son difíciles de prever. Aparte de los efectos directos en los países de Asia Central con estrechos lazos de inversión en la región, el impacto en los demás será sobre todo indirecto y dependerá de su grado de exposición a la triple crisis causada por el conflicto y su consiguiente inestabilidad económica y política, determinantes clave de la inversión privada internacional. La historia reciente nos muestra que la última vez que los precios de los alimentos fueron significativos —durante la crisis alimentaria de 2007-2008— con disturbios en más de 60 países.

El resultado del conflicto será de gran importancia para las perspectivas de desarrollo. La necesidad de invertir en capacidad productiva, en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y en la mitigación y adaptación al cambio climático es enorme. Las tendencias actuales de inversión en estos ámbitos no son unánimemente positivas. Aunque los flujos mundiales de IED repuntaron con fuerza en 2021, la inversión industrial sigue siendo débil y situándose muy por debajo de los niveles anteriores a la pandemia, especialmente en los países más pobres; la inversión en los ODS —financiación de proyectos en infraestructuras, seguridad alimentaria, agua y saneamiento, y salud— está creciendo, pero no lo suficiente para alcanzar los objetivos de aquí a 2030; y la inversión en mitigación del cambio climático, especialmente en energías renovables, está en auge, pero la mayor parte se mantiene en los países desarrollados, y la inversión en adaptación sigue estando muy rezagada.

Resulta preocupante que, según los primeros indicadores disponibles, la guerra en Ucrania podría provocar un retroceso en la transición energética, con un aumento de la producción de combustibles fósiles en países anteriormente decididos a reducir las emisiones. En el primer trimestre de 2022, la mayoría de las 5.000 mayores empresas multinacionales revisaron a la baja sus previsiones de ganancias para 2022. Resulta alarmante que, mientras las industrias extractivas revisaron al alza sus ganancias previstas, con el petróleo y el gas sumando un 22 % y el carbón un 32 %, las empresas de energías renovables publicaron revisiones a la baja de, en promedio, un -22 %, lo que añade credibilidad al presentimiento de que la inversión en energía sostenible podría retroceder lo avanzado durante años por culpa de las condiciones actuales. Esto es especialmente preocupante, ya que las emisiones mundiales de CO₂ procedentes de la combustión de energía y de los procesos industriales repuntaron en 2021 hasta alcanzar el nivel anual más alto de la historia.

Para alcanzar los ODS es imperativo que se encaucen más fondos hacia donde más se necesitan, sobre el terreno, en los países en desarrollo. Pero también habrá que hacer un esfuerzo importante de movilización de recursos internos. En este sentido, las reformas fiscales internacionales lideradas actualmente por el G20 y la OCDE, que estudiamos ampliamente en este informe, son un gran paso adelante. Su objetivo es garantizar que las multinacionales paguen su parte justa de impuestos allí donde operan, con lo cual podrían dar un impulso significativo a los ingresos fiscales de los países en desarrollo.

Sin embargo, la guerra en Ucrania ha complicado aún más la movilización de recursos internos en los países en desarrollo, ya agravada por la pandemia de COVID-19, así como la mayor frecuencia de los desastres naturales provocada por el cambio climático. En un contexto de niveles de deuda crecientes e insostenibles, sin mecanismos multilaterales adecuados para la reestructuración, los países se ven obligados a reducir su margen de maniobra fiscal en un momento en que deberían aumentarlo.

La Organización Internacional del Trabajo estima que el déficit de financiación de la protección social asciende a 1,2 billones de dólares al año en los países en desarrollo, parte del déficit anual de financiación de los ODS de 4,3 billones de dólares calculado por la UNCTAD.

Además, incluso con las facturas de las importaciones de alimentos y energía, y el empeoramiento de los costos de endeudamiento debido a la subida de las

tasas de interés, el saldo fiscal primario de los países en desarrollo se ha reducido en 315.000 millones de dólares desde el inicio de la guerra.

Es por ello que la inversión internacional complementa de manera fundamental la inversión pública nacional. Y las nuevas normas fiscales tendrán repercusiones en los países que han promovido tradicionalmente la inversión internacional —y a menudo han competido por ella— mediante tasas impositivas bajas, incentivos fiscales y zonas económicas especiales.

Las reformas fiscales son una oportunidad para los países en desarrollo, no solo desde el punto de vista de los ingresos, sino también desde el de la atracción de inversiones. Desde una perspectiva estratégica, la competencia fiscal disminuirá. Desde una perspectiva práctica, la necesidad de revisar el conjunto de instrumentos de promoción de la inversión es una oportunidad para hacer más sostenibles los costosos incentivos.

El camino no estará exento de obstáculos. Las respuestas de los países en desarrollo a las reformas estarán limitadas por la falta de capacidad técnica para hacer frente a la complejidad de las modificaciones fiscales, así como por los compromisos contraídos en virtud de tratados de inversión, que podrían obstaculizar su capacidad para actuar eficazmente en materia de política fiscal. La comunidad internacional tiene la obligación de ayudar. Puede hacerlo mediante la asistencia técnica, acordando una solución a los problemas causados por los acuerdos internacionales de inversión y estableciendo salvaguardias que protejan los ingresos fiscales de los países más pobres. Estos esfuerzos deberían enmarcarse en una iniciativa multilateral más amplia para frenar los flujos financieros ilícitos, especialmente en el mundo en desarrollo. Este informe señala el camino.

Es importante que actuemos ahora. Aunque los países enfrentan problemas inmediatos muy alarmantes, derivados de la crisis del costo de la vida, es importante que seamos capaces de invertir en el largo plazo. Porque el corto y el largo plazo empiezan al mismo tiempo: ahora.



Rebeca Grynspar
Secretaria General de la UNCTAD

AGRADECIMIENTOS

El equipo que elaboró el *Informe sobre las inversiones en el mundo 2022*, dirigido por James X. Zhan, estuvo integrado por Richard Bolwijn, Bruno Casella, Joseph Clements, Berna Dogan, Hamed El Kady, Kumi Endo, Anastasia Leskova, Massimo Meloni, Anthony Miller, Abraham Negash, Yongfu Ouyang, Diana Rosert, Amelia U. Santos-Paulino, Changbum Son, Astrit Sulstarova, Claudia Trentini, Joerg Weber y Kee Hwee Wee.

Se recibieron contribuciones a la investigación de Gregory Auclair, Hamidreza Bakhtiarzadeh, Magdalena Buit Goñi, João de Camargo Mainente, Malou Celandier, Antoine Cornevin, Juliette Gailly, Tiffany Grabski, Vicente Guazzini, Maxime Ladrière, Corli Le Roux, Iana Miachenkova, Josef Ostránský, Hayley Marie Pallan, Sang Hyun Park, Lisa Remke, Samuel Ringier, Rita Schmutz, Baptiste Souillard, Irina Stanyukova, Ilan Strauss, Yihua Teng y Anqi Wang.

También realizaron comentarios y aportes Yoseph Asmelash, Chantal Dupasquier, Isabel Garza Rodríguez y Paul Wessendorp, así como la Oficina de la Secretaria General.

Mohamed Chiraz Baly y Bradley Boicourt prestaron asistencia estadística. Chrysanthi Kourti prestó asistencia computacional.

El manuscrito fue corregido por Lise Lingo. El diseño de los gráficos e infografías y la composición tipográfica del informe fueron realizados por Thierry Alran, con la ayuda de Alexandra Sonia Garcês. La producción del informe contó con el apoyo de Elisabeth Anodeau-Mareschal y Katia Vieu. Nathalie Eulaerts y Sivanla Sikounnavong prestaron apoyo adicional.

Michael Keen fue el asesor principal para el capítulo temático del informe. También colaboró en la preparación del capítulo temático el equipo del Centro de Política Fiscal Global de la Universidad de Economía y Negocios de Viena, dirigido por Jeffrey Owens e integrado por Ivan Lazarov, Belissa Ferreira Liotti, Ruth Wamuyu Maina y Joy Waruguru Ndubai.

En varias etapas de la preparación del capítulo temático, en particular durante el acto de inauguración en el Foro Mundial de Inversiones y en varias reuniones de expertos organizadas para analizar los borradores, el equipo recibió comentarios y aportes de los siguientes expertos externos: Flurim Aliu, David

Bradbury, Julien Chaisse, Alex Cobham, Michael Devereux, Lorraine Eden, Javier García-Bernardo, Ana Cinta González Cabral, Tibor Hanappi, Liselott Kana, Anita Kapur, Petr Janský, Michael Lennard, Pierce O'Reilly, Zahira Quattrocchi, Augustin Redonda, Tove Maria Ryding y Logan Wort.

El equipo agradece los consejos, aportes y comentarios, en todas las fases, de los siguientes colegas de organizaciones internacionales y otros expertos: Vincent Beyer, Martin Dietrich Brauch, Abdul Muheet Chowdhary, Sabrine Marsit, Suzy H. Nikièma, Marcelo Olarreaga, Joshua Paine, María Florencia Sarmiento, Alessandro Turina, Christian Volpe Martincus y Sebastian Wuschka.

También contribuyeron al informe numerosos representantes de bancos centrales, organismos públicos nacionales, organizaciones internacionales y organizaciones no gubernamentales.

ÍNDICE

PREFACIO	iii
PRÓLOGO	iv
AGRADECIMIENTOS	vii
PANORAMA GENERAL	1
TENDENCIAS Y PERSPECTIVAS DE LA INVERSIÓN A NIVEL MUNDIAL	1
TENDENCIAS REGIONALES DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA	10
EVOLUCIÓN DE LAS POLÍTICAS DE INVERSIÓN	15
IMPACTO DE UN IMPUESTO MÍNIMO MUNDIAL SOBRE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA	22
MERCADOS DE CAPITALES Y FINANZAS SOSTENIBLES . . .	31

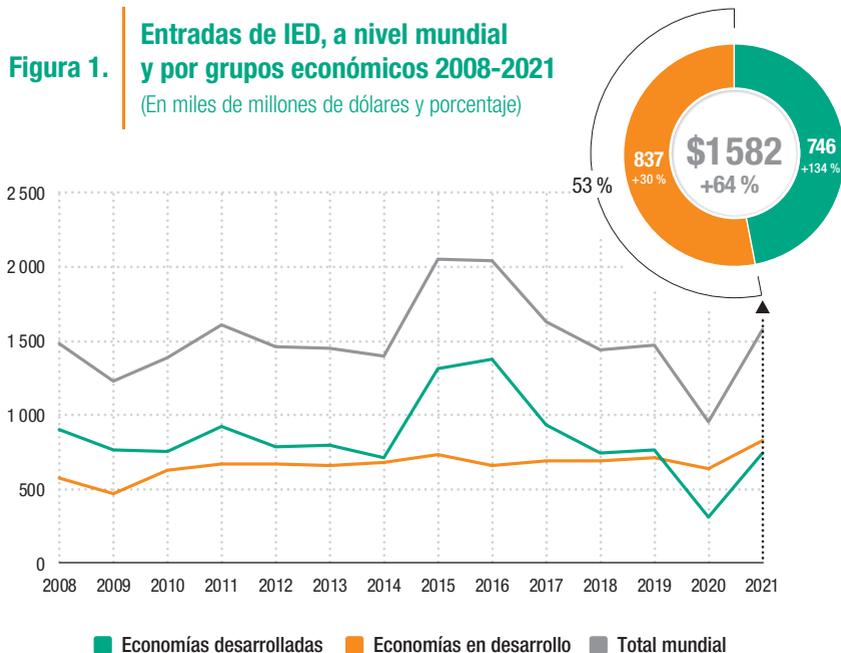
PANORAMA GENERAL

TENDENCIAS Y PERSPECTIVAS DE LA INVERSIÓN A NIVEL MUNDIAL

La IED se recuperó con fuerza en 2021, pero las perspectivas son sombrías

Los flujos mundiales de inversión extranjera directa (IED) en 2021 se situaron en 1,58 billones de dólares, un 64 % más que el nivel excepcionalmente bajo de 2020 (figura 1). La recuperación mostró un importante repunte gracias al auge de las actividades de fusiones y adquisiciones y el rápido crecimiento de la financiación internacional de proyectos, debido a las condiciones de financiación flexibles y a los grandes paquetes de estímulo a las infraestructuras.

Figura 1. Entradas de IED, a nivel mundial y por grupos económicos 2008-2021
(En miles de millones de dólares y porcentaje)



Fuente: UNCTAD, base de datos IED/EMN (<https://unctad.org/fdistatistics>).

Sin embargo, el panorama mundial de los negocios internacionales y la inversión transfronteriza cambió drásticamente en 2022. La guerra en Ucrania —además de los efectos persistentes de la pandemia— está provocando una triple crisis alimentaria, energética y financiera en muchos países del mundo. La consiguiente incertidumbre de la inversión podría ejercer una importante presión a la baja sobre la IED mundial en 2022.

Otros factores incidirán negativamente en la IED en 2022. El recrudecimiento de la COVID-19 en China, con nuevos confinamientos en zonas importantes para las cadenas mundiales de valor, podría deprimir aún más las nuevas inversiones en los sectores que hacen un uso intensivo de dichas cadenas. Los aumentos previstos de las tasas de interés en las principales economías que están experimentando un aumento significativo de la inflación frenarán los mercados de fusiones y adquisiciones y ralentizarán el crecimiento de la financiación internacional de proyectos. El ambiente negativo de los mercados financieros y los indicios de una recesión inminente podrían acelerar el descenso de la IED.

No obstante, también hay varios factores estabilizadores. Los grandes paquetes de ayudas públicas aprobados para invertir en infraestructuras, con períodos de ejecución de varios años, podrían sustentar la financiación internacional de proyectos. Las fusiones y adquisiciones transfronterizas y las transacciones financieras de las empresas multinacionales aún no han perdido fuerza. Y, observando la composición de los flujos de IED de 2021, algunas grandes regiones receptoras, en particular Europa, seguían en niveles relativamente bajos, desde un punto de vista histórico.

Sin embargo, en general es poco probable que la dinámica de crecimiento de 2021 se mantenga. Los flujos mundiales de IED en 2022 seguirán probablemente una trayectoria descendente, manteniéndose planos en el mejor de los casos. La actividad de nuevos proyectos ya está mostrando indicios de mayor aversión al riesgo de la inversión. Los datos preliminares del primer trimestre de 2022 muestran que el número de proyectos de nueva planta ha descendido un 21 % y que las operaciones de financiación internacional de proyectos han disminuido un 4 %.

La recuperación de 2021 fue impulsada en parte por los beneficios récord de las empresas multinacionales

La recuperación de la IED en 2021 trajo consigo un crecimiento en todas las regiones. Sin embargo, casi tres cuartas partes del aumento mundial se debieron al repunte en los países desarrollados (figura 2), donde los flujos de entrada

alcanzaron 746.000 millones de dólares, más del doble que en 2020. El aumento se debió sobre todo a las operaciones de fusiones y adquisiciones y a los altos niveles de utilidades no distribuidas de las empresas multinacionales. Estos se tradujeron a su vez en considerables flujos financieros intraempresariales y en importantes fluctuaciones de la IED en los grandes centros de inversión. Los altos niveles de utilidades no distribuidas en 2021 fueron el resultado de los beneficios récord de las EMN. La rentabilidad de las 5.000 mayores EMN se duplicó hasta superar el 8 % de las ventas. Los beneficios fueron elevados, especialmente en los países desarrollados, debido a la liberación de la demanda insatisfecha, los bajos costos de financiación y las importantes ayudas públicas.

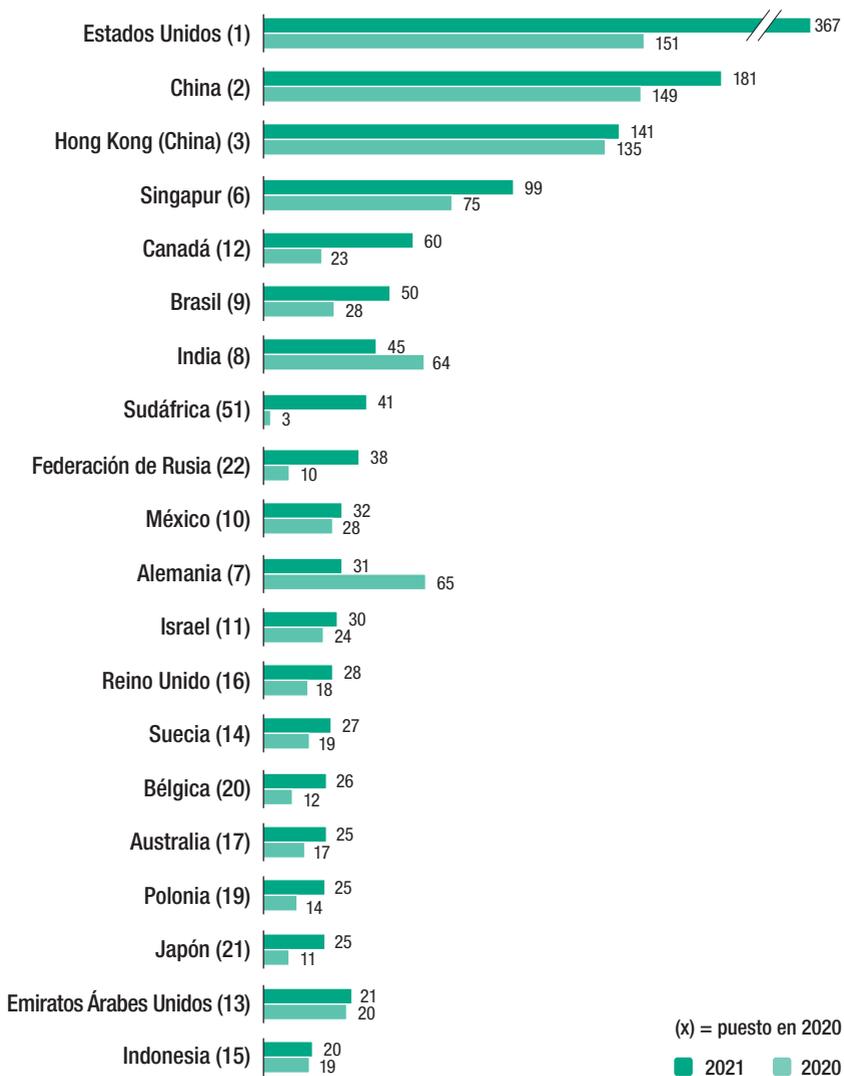
A pesar de los grandes beneficios, el apetito de las EMN por invertir en nuevos activos productivos en el extranjero siguió siendo débil. Mientras que en 2021 la financiación internacional de proyectos orientados a las infraestructuras aumentó un 68 % y las fusiones y adquisiciones transfronterizas un 43 %, el número de inversiones en nuevas instalaciones solo se incrementó un 11 %, lo que supone una quinta parte menos que los niveles anteriores a la pandemia. El valor de los anuncios de proyectos de nueva planta aumentó un 15 %, hasta 659.000 millones de dólares, pero se mantuvo estable en los países en desarrollo, con 259.000 millones de dólares, estancándose en el nivel más bajo jamás registrado. Esto es preocupante, ya que las nuevas inversiones en la industria son cruciales para el crecimiento económico y las perspectivas de desarrollo.

Se ralentiza el crecimiento de la IED en los países en desarrollo

Los flujos de IED hacia las economías en desarrollo crecieron más lentamente que los destinados a las regiones desarrolladas, pero aun así aumentaron un 30 %, hasta 837.000 millones de dólares. Este aumento se debió principalmente a los buenos resultados en Asia, a una recuperación parcial en América Latina y el Caribe y a un repunte en África. La parte de los flujos mundiales correspondiente a los países en desarrollo se mantuvo ligeramente por encima del 50 %.

- Los flujos de IED hacia África alcanzaron 83.000 millones de dólares, frente a los 39.000 millones de 2020. La mayoría de los receptores experimentaron un aumento moderado de la IED.
- En los países en desarrollo de Asia, a pesar de las sucesivas olas de COVID-19, la IED aumentó hasta un máximo histórico por tercer año consecutivo, alcanzando 619.000 millones de dólares.

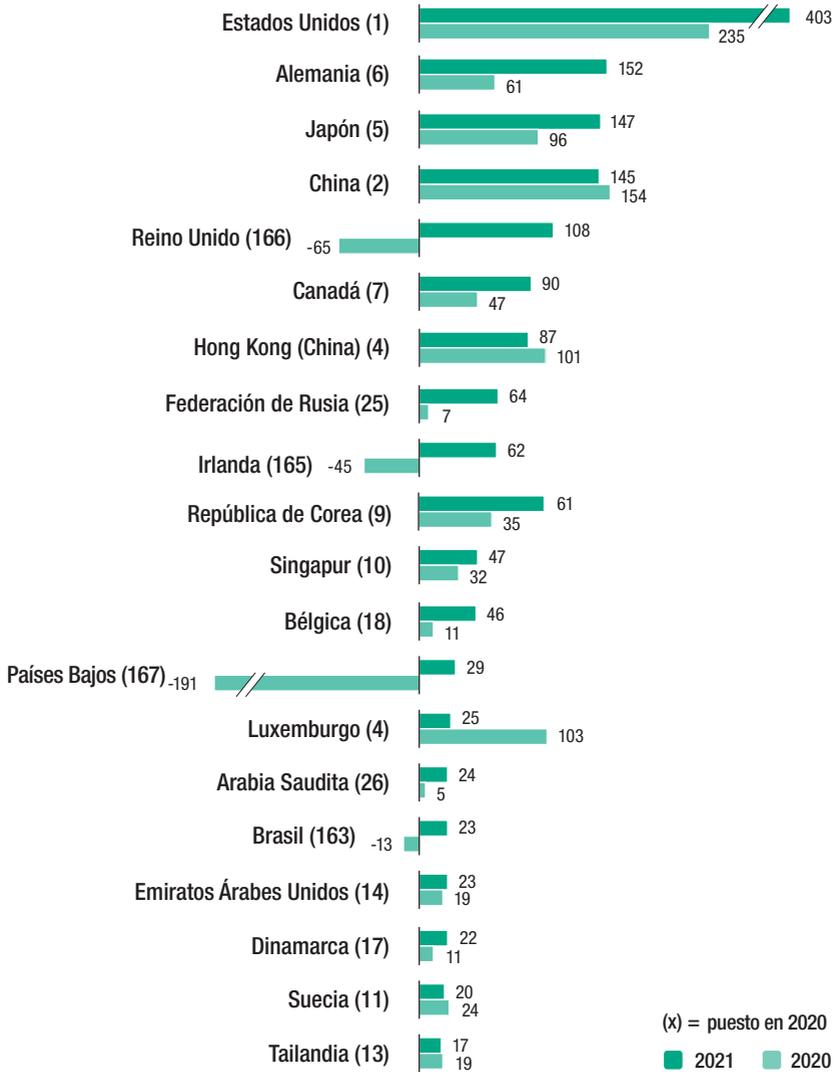
Figura 2. Entradas de IED de las 20 principales economías receptoras, 2020 y 2021 (En miles de millones de dólares)



Fuente: UNCTAD, base de datos IED/EMN (<https://unctad.org/fdistatistics>).

Figura 3.

Salidas de IED de las 20 principales economías de origen, 2020 y 2021 (En miles de millones de dólares)



Fuente: UNCTAD, base de datos IED/EMN (<https://unctad.org/fdistatistics>).

- La IED en América Latina y el Caribe aumentó un 56 %, hasta 134.000 millones de dólares. En la mayoría de las economías se produjo un repunte de las entradas, y solo unas pocas experimentaron nuevos descensos.
- Los flujos de IED hacia las economías estructuralmente débiles, vulnerables y pequeñas aumentaron un 15 %, hasta 39.000 millones de dólares. Los flujos hacia los países menos adelantados (PMA), los países en desarrollo sin litoral (PDSL) y los pequeños Estados insulares en desarrollo (PEID) representaron en conjunto solo el 2,5 % del total mundial en 2021, frente al 3,5 % en 2020.

Las salidas de IED aumentaron considerablemente, con grandes oscilaciones en los centros de inversión

En 2021, las EMN de las economías desarrolladas duplicaron con creces su inversión en el extranjero, hasta alcanzar 1,3 billones de dólares, frente a los 483.000 millones de 2020. Su participación en las salidas de IED a nivel mundial se elevó hasta situarse en tres cuartas partes de los flujos mundiales (figura 3). Gran parte del aumento se debió a las utilidades reinvertidas, que alcanzaron cifras récord, y a los altos niveles de actividad de fusiones y adquisiciones. La fuerte volatilidad de los países de tránsito de flujos continuó en 2021.

La inversión agregada en el exterior de las EMN europeas repuntó desde el nivel anómalamente bajo de 2020 de -21.000 millones de dólares hasta situarse en 552.000 millones de dólares.

Las salidas de América del Norte alcanzaron un récord de 493.000 millones de dólares. Las EMN de los Estados Unidos aumentaron su inversión en el extranjero en un 72 %, hasta 403.000 millones de dólares. Los flujos hacia la Unión Europea (UE) y el Reino Unido se duplicaron, y los dirigidos hacia México casi se triplicaron.

Las salidas de IED de otros países desarrollados aumentaron un 52 %, hasta 225.000 millones de dólares, principalmente por el incremento de las EMN japonesas y coreanas.

El valor de la actividad inversora en el extranjero de las EMN de las economías en desarrollo aumentó un 18 %, hasta 438.000 millones de dólares. Los países en desarrollo de Asia siguieron siendo una importante fuente de inversión incluso durante la pandemia. Las salidas de IED de la región aumentaron un 4 %, hasta 394.000 millones de dólares, contribuyendo a casi una cuarta parte de las salidas

mundiales en 2021. Aunque la inversión global en el exterior desde los países en desarrollo de Asia aumentó, las empresas domiciliadas en la región realizaron menos adquisiciones en 2021. Las operaciones de fusiones y adquisiciones transfronterizas cayeron un 35 %, hasta 45.000 millones de dólares. Las adquisiciones realizadas por EMN domiciliadas en Asia Oriental (principalmente China) se desplomaron, pasando de 44.000 millones de dólares en 2020 a solo 6.300 millones.

El espectacular auge de las energías renovables impulsa la inversión en los ODS

La inversión internacional en los sectores relevantes para los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en los países en desarrollo aumentó sustancialmente en 2021, en un 70 %. El valor combinado de los anuncios de proyectos de nueva planta y las operaciones de financiación internacional de proyectos en los sectores de los ODS superó el nivel anterior a la pandemia en casi un 20 %. Sin embargo, la mayor parte del crecimiento se destinó a las energías renovables. La actividad inversora —medida por el número de proyectos— en otros sectores relacionados con los ODS, como las infraestructuras, la alimentación y la agricultura, la salud, y el agua, saneamiento e higiene (WASH), solo experimentó una recuperación parcial (cuadro 1).

En los PMA, la tendencia de inversión en los ODS es menos favorable que en otras economías en desarrollo, y el impacto perjudicial de la pandemia persiste. La proporción de la inversión total en los ODS en los países en desarrollo (tanto en valores de financiación de proyectos de nueva planta como internacionales) que se destinó a los PMA disminuyó del 19 % en 2020 al 15 % en 2021. Su proporción en el número de proyectos se redujo del 9 % al 6 %.

Los proyectos de energías renovables y de eficiencia energética representan el grueso de las inversiones en cambio climático. La inversión privada internacional en los sectores del cambio climático se dirige casi exclusivamente a la mitigación; solo el 5 % se destina a proyectos de adaptación. Más del 60 % se invierte en los países desarrollados, donde el 85 % de los proyectos se financian exclusivamente con fondos privados. En cambio, casi la mitad de los proyectos en los países en desarrollo requieren algún tipo de participación del sector público.

La financiación internacional de proyectos es cada vez más importante para la inversión en los ODS y el cambio climático. El fuerte crecimiento de la financiación internacional de proyectos se explica por las condiciones favorables

Cuadro 1.

Inversión privada internacional en los ODS: proyecciones de 2021 comparadas con los niveles anteriores a la pandemia (En porcentaje)

Infraestructuras

Infraestructuras de transporte, generación y distribución de electricidad (sin incluir las renovables), telecomunicaciones



-11

Energías renovables

Instalaciones para la generación de energía renovable, todas las fuentes



+2

Agua, saneamiento e higiene (WASH)

Abastecimiento de agua y saneamiento a la industria y los hogares



-9

Alimentación y agricultura

Inversiones en agricultura, investigación, desarrollo rural



-35

Salud

Inversiones en infraestructuras como, por ejemplo, nuevos hospitales



-25

Educación

Inversiones en infraestructuras como, por ejemplo, nuevas escuelas



+17

Fuente: UNCTAD.

de financiación, el estímulo a las infraestructuras y el gran interés de la inversión del mercado financiero por participar en proyectos a gran escala que requieren múltiples fuentes de financiación. El instrumento también permite a los gobiernos impulsar la inversión pública mediante la participación de la financiación privada.

Las EMN más grandes, las más pequeñas y las digitales divergen

La comparación de las 100 principales EMN tradicionales de la UNCTAD con una clasificación actualizada de las 100 principales EMN digitales y un nuevo conjunto de datos sobre proyectos de inversión de pequeñas y medianas empresas (pymes) revela tendencias de inversión muy contrastadas.

En los cinco últimos años, las ventas de las EMN digitales —impulsadas por la pandemia— crecieron cinco veces más rápido que las de las 100 principales EMN tradicionales. Las 100 principales EMN tradicionales se dedican más a la inversión en nuevas instalaciones, y las EMN digitales son más activas en las fusiones y adquisiciones. Las EMN digitales no necesitan invertir mucho en activos físicos para llegar a los mercados extranjeros. La producción internacional tanto de las EMN digitales como de las grandes EMN ha crecido continuamente, aunque a diferentes velocidades. En cambio, la IED de las pymes está en declive. En los cinco últimos años, la parte correspondiente a las pymes en los proyectos de inversión en nuevas instalaciones se redujo del 5,7 % al 1,3 %.

Si analizamos específicamente en el comportamiento de las EMN digitales, aunque las mismas invierten relativamente menos en proyectos de nueva planta, cuando lo hacen, la contribución potencial al desarrollo de la economía digital puede ser significativa. Además de los puntos de apoyo logístico y de ventas (que representan el 42 % de sus proyectos de inversión en nuevas instalaciones), las EMN digitales crean oficinas de servicios profesionales (24 %), centros de investigación y desarrollo (I+D) (14 %) e infraestructuras para Internet (10 %). Algo más de un tercio de los proyectos de las EMN digitales se destinan a países en desarrollo.

En cambio, en las EMN más pequeñas, la caída de sus inversiones en el extranjero durante 2020 y 2021 puede explicarse por las consecuencias económicas de la pandemia de COVID-19, que afectó desproporcionadamente a las pequeñas empresas. Sin embargo, el descenso empezó a producirse mucho antes de la pandemia, lo que indica que hay factores más duraderos que dificultan la internacionalización de las pymes. Estos factores incluyen el acceso desigual a la financiación, la creciente brecha digital entre las pymes y las empresas más grandes, la continua concentración en los negocios internacionales y, desde el punto de vista de las políticas públicas, la falta de medidas de promoción y facilitación de la inversión dirigidas a las pequeñas y medianas empresas. Es probable que el deterioro del entorno internacional para el comercio y la inversión, especialmente las tensiones comerciales avivadas después de 2017, también haya desalentado más a las pymes que a las grandes EMN.

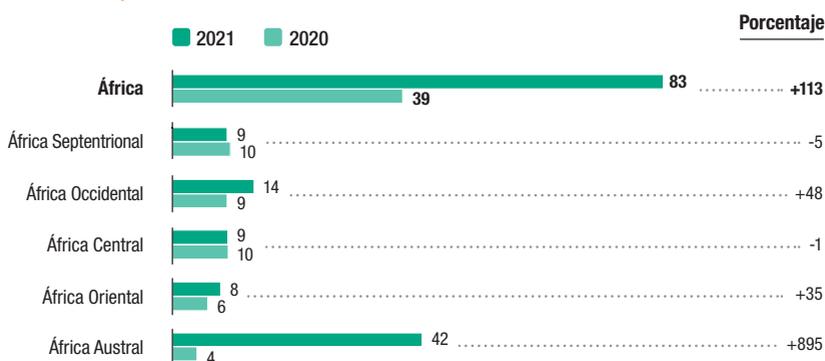
TENDENCIAS REGIONALES DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA

Aumento moderado de la IED en la mayor parte de África

Los flujos de IED hacia África alcanzaron en 2021 83.000 millones de dólares —nivel récord— frente a los 39.000 millones de 2020, lo que supone el 5,2 % de la IED mundial. Sin embargo, la mayoría de los receptores experimentaron un aumento moderado de la IED tras la caída en 2020 causada por la pandemia. El total del continente resultó inflado por una única transacción financiera intraempresarial en Sudáfrica en el segundo semestre de 2021. Excluyendo esa transacción, el aumento en África sigue siendo significativo, pero más en línea con otras regiones en desarrollo. Los flujos hacia África Austral, África Oriental y África Occidental aumentaron, los dirigidos a África Central se mantuvieron sin cambios, y los flujos hacia África Septentrional disminuyeron (figura 4).

Pese a la tendencia global positiva de la IED en el continente, el valor total de los anuncios de proyectos en nuevas instalaciones se mantuvo bajo, con 39.000 millones de dólares, lo que muestra apenas una modesta recuperación desde el mínimo de 32.000 millones de dólares alcanzado en 2020. Por el contrario, las operaciones de financiación internacional de proyectos en África

Figura 4. África: entradas de IED por subregión, 2020-2021 (En miles de millones de dólares)



Fuente: UNCTAD, base de datos IED/EMN (<https://unctad.org/fdistatistics>).

mostraron un aumento del 26 % en número (hasta 116) y un resurgimiento en valor hasta 121.000 millones de dólares (tras los 36.000 millones de 2020). El aumento se concentró en la energía (56.000 millones de dólares) y las energías renovables (26.000 millones de dólares).

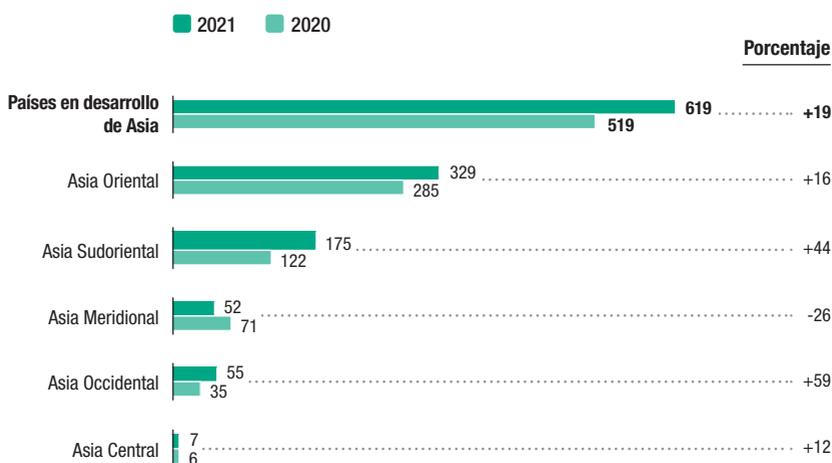
Europa sigue siendo la región que más activos extranjeros posee en África, encabezada por el Reino Unido (65.000 millones de dólares) y Francia (60.000 millones).

Récord de entradas en los países en desarrollo de Asia

A pesar de las sucesivas olas de COVID-19, la IED en los países en desarrollo de Asia aumentó por tercer año consecutivo hasta alcanzar un máximo histórico de 619.000 millones de dólares, lo que pone de manifiesto la resiliencia de la región. Es la mayor región receptora de IED, con el 40 % de las entradas mundiales.

La tendencia al alza de 2021 fue casi general en la región, con la única excepción de Asia Meridional (figura 5). Sin embargo, las entradas siguen estando muy

Figura 5. Países en desarrollo de Asia: entradas de IED por subregión, 2020-2021 (En miles de millones de dólares)



Fuente: UNCTAD, base de datos IED/EMN (<https://unctad.org/fdistatistics>).

concentradas. Seis economías (China, Hong Kong (China), Singapur, India, Emiratos Árabes Unidos e Indonesia, en este orden) concentraron más del 80 % de la IED en la región.

En todos los países en desarrollo de Asia, la inversión en los sectores relevantes para los ODS aumentó de forma significativa. El valor de la financiación internacional de proyectos en estos sectores aumentó un 74 %, hasta 121.000 millones de dólares, principalmente por el gran interés en las energías renovables. El valor de los proyectos en este sector aumentó un 123 %, hasta 77.000 millones de dólares, frente a los 34.000 millones de 2020.

Recuperación parcial en América Latina y el Caribe

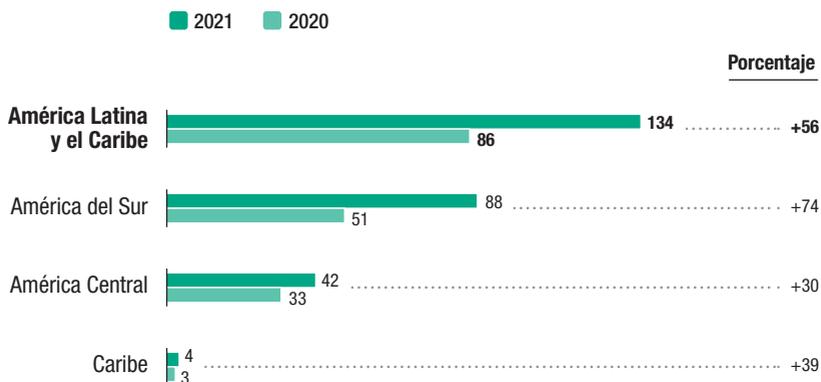
En 2021, la IED en América Latina y el Caribe aumentó un 56 %, hasta 134.000 millones de dólares, gracias a las fuertes entradas en sectores tradicionales como la fabricación de automóviles, los servicios financieros y de seguros y el suministro de electricidad, y al récord alcanzado en las inversiones en servicios de información y comunicación en toda la región. En la mayoría de las economías se produjo un repunte de las entradas, y solo unas pocas experimentaron nuevos descensos causados por las crisis económicas inducidas por la pandemia. Los flujos aumentaron en las tres subregiones de América Latina y el Caribe (excluyendo los centros financieros) (figura 6).

La actividad de fusiones y adquisiciones transfronterizas en la región aumentó, lo que se tradujo en un mayor número de operaciones, aunque el valor total de las ventas netas prácticamente no varió respecto a 2020, situándose en 8.000 millones de dólares. Las inversiones anunciadas en nuevas instalaciones aumentaron un 16 %, con una mayoría en los sectores de la automoción, la información y la comunicación, y las industrias extractivas. El valor de las operaciones de financiación internacional de proyectos se duplicó, superando los niveles anteriores a la pandemia, impulsado por grandes proyectos de infraestructuras de transporte (especialmente en el Brasil), minería (en toda la región) y energías renovables.

Crecimiento vacilante en las economías estructuralmente débiles, vulnerables y pequeñas

Los flujos de IED hacia 82 economías estructuralmente débiles, vulnerables y pequeñas aumentaron un 15 % hasta alcanzar 39.000 millones de dólares

Figura 6. América Latina y el Caribe: entradas de IED por subregión,
(En miles de millones de dólares)



Fuente: UNCTAD, base de datos IED/EMN (<https://unctad.org/fdistatistics>).

(figura 7). Los flujos hacia los países menos adelantados (PMA), los países en desarrollo sin litoral (PDSL) y los pequeños Estados insulares en desarrollo (PEID) representaron en conjunto solo el 2,5 % del total mundial en 2021, frente al 3,5 % en 2020. La inversión en varios sectores relevantes para la consecución de los ODS, especialmente la alimentación, la agricultura, la salud y la educación, siguió disminuyendo en 2021.

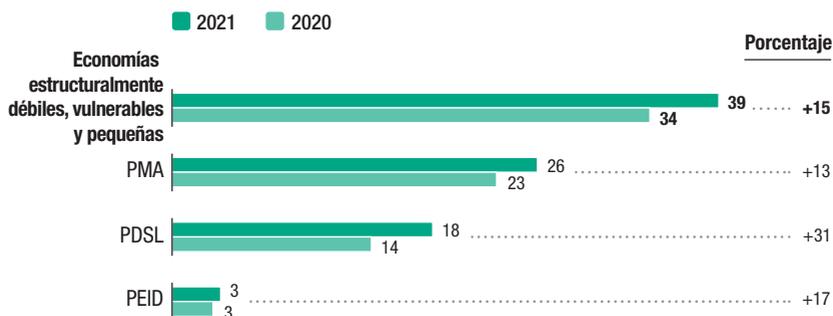
El número y el valor de los anuncios de proyectos de nueva planta en los PMA continuaron su tendencia a la baja en 2021. El número de proyectos se redujo a 158, la cifra más baja desde 2008. Esto es muy preocupante, ya que las inversiones en nuevas instalaciones son cruciales para la creación de capacidad productiva y, por lo tanto, para las perspectivas de crecimiento sostenible. Atendiendo a su valor, los mayores proyectos se anunciaron en los sectores del suministro de energía y gas y en el de la información y comunicación.

Si se considera un período más largo, desde 2011, los flujos de IED hacia los PMA como grupo apenas han aumentado. La IED sigue siendo una importante fuente de financiación externa para los PMA, pero el crecimiento de la IED va

Figura 7.

Economías estructuralmente débiles, vulnerables y pequeñas: entradas de IED por subgrupo, 2020-2021

(En miles de millones de dólares)



Fuente: UNCTAD, base de datos IED/EMN (<https://unctad.org/fdistatistics>).

a la zaga de otras fuentes; la asistencia oficial para el desarrollo y las remesas son, con mucho, el mayor flujo financiero externo para los PMA.

La financiación internacional de proyectos es una fuente de inversión cada vez más importante en la mayoría de los países y en un conjunto diverso de industrias, incluidos los sectores relevantes para los ODS. Sin embargo, las industrias extractivas de los PMA siguen siendo el principal objetivo de la financiación de proyectos.

En algunos PMA se ha producido cierta diversificación sectorial. Si se observan los tipos de inversión más importantes para el desarrollo de las capacidades productivas en los PMA, solo la inversión en generación y distribución de energía creció significativamente durante esos diez años, mientras que apenas aumentó la inversión en otros sectores de infraestructura y proyectos importantes para el desarrollo del sector privado y el cambio estructural. Durante la pandemia, la inversión en varios sectores prioritarios para el desarrollo de la capacidad productiva se detuvo casi por completo, lo que dificulta especialmente la ejecución del próximo programa de acción para los PMA, aprobado recientemente.

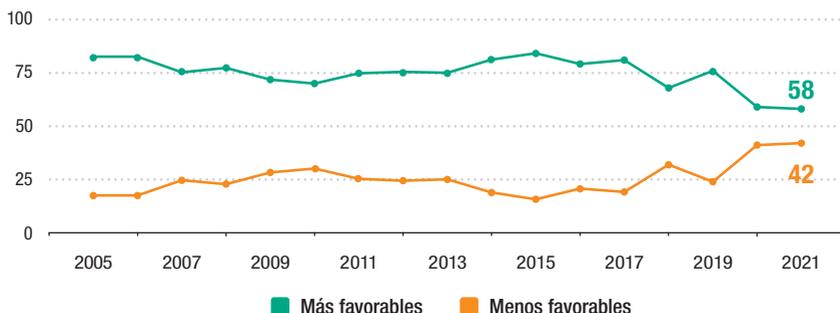
EVOLUCIÓN DE LAS POLÍTICAS DE INVERSIÓN

El número de nuevas políticas de inversión disminuye

El número de políticas de inversión aprobadas en 2021 (109) se redujo un 28 % en comparación con 2020, ya que disminuyó la premura por adoptar medidas urgentes relacionadas con la pandemia. Sin embargo, continuó la tendencia a regular la inversión de manera más estricta, y la proporción de medidas menos favorables a la inversión fue la más alta jamás registrada (42 %, un punto porcentual más que en 2020) (figura 8). El número de operaciones de fusiones y adquisiciones valoradas en más de 50 millones de dólares que se retiraron por motivos reguladores o políticos se mantuvo estable (14 operaciones), pero su valor se cuadruplicó, hasta más de 47.000 millones de dólares.

En su mayoría, los países desarrollados introdujeron mecanismos de control de las inversiones sobre la base de criterios de seguridad nacional, reforzaron los ya existentes o ampliaron los mecanismos temporales creados durante la pandemia para proteger a las empresas estratégicas de las adquisiciones extranjeras. Con estas nuevas políticas, el número total de países que controlan la IED por motivos de seguridad nacional asciende a 36. En conjunto, representan el 63 % de las entradas de IED a nivel mundial y el 70 % del acervo (frente al 52 % y el 67 %, respectivamente, en 2020).

Figura 8. Cambios en las políticas nacionales de inversión, 2005-2021
(En porcentaje)



Fuente: UNCTAD, Investment Policy Monitor.

Por el contrario, los países en desarrollo siguieron adoptando principalmente políticas para liberalizar, promover o facilitar la inversión, confirmando el importante papel que desempeña la IED en sus estrategias de recuperación económica. Las políticas de facilitación de la inversión constituyeron casi el 40 % de todas las políticas más favorables a la inversión, seguidas por la apertura de nuevas actividades a la IED (30 %) y por los nuevos incentivos a la inversión (20 %).

Las sanciones provocan un nuevo aumento de las políticas de inversión

En el primer trimestre de 2022 se produjo un aumento espectacular en la adopción de políticas de inversión (75, un récord para un solo trimestre), en gran parte debido a la guerra en Ucrania. Las sanciones y contrasanciones que afectan las entradas y salidas de IED de la Federación de Rusia, Belarús y las zonas no controladas por el Gobierno del este de Ucrania, constituyeron el 70 % de todas las políticas adoptadas en el primer trimestre de 2022. Estas incluyeron limitaciones e incluso prohibiciones de la IED, pero también otro tipo de medidas que repercuten en una amplia gama de transacciones extranjeras e, indirectamente, actividades de inversión. Entre ellas figuran sanciones contra instituciones financieras; restricciones al comercio y al transporte; y prohibiciones de viaje y congelaciones de activos que afectan a cientos de personas y entidades.

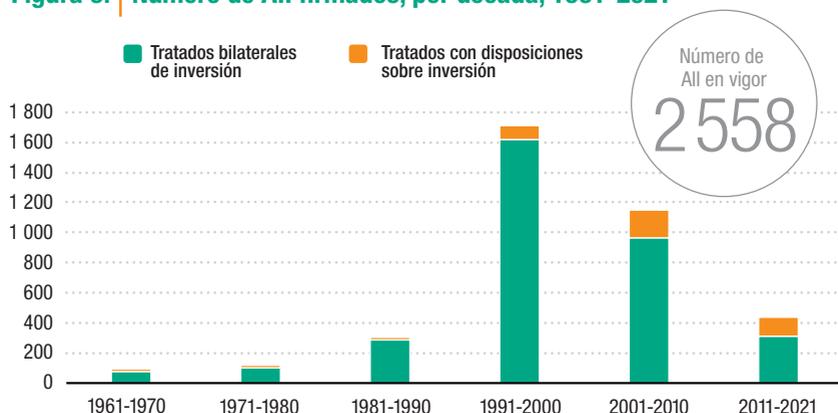
Se acelera la reforma del régimen de tratados de inversión

En 2021 se aceleró la tendencia a reformar los acuerdos internacionales de inversión (All). El número de rescisiones efectivas de tratados (86) superó al de nuevos All (13), lo que elevó el acervo de All a 3.288 (incluidos 2.558 All en vigor; figura 9). De las 86 rescisiones, 74 se basaron en el acuerdo de rescindir los tratados bilaterales de inversión (TBI) entre países de la Unión Europea. Los nuevos All incluyen muchas disposiciones reformadas en consonancia con las recomendaciones estratégicas de la UNCTAD en la materia, destinadas a preservar el margen de maniobra regulador al tiempo que se promueve la inversión para el desarrollo. Otros factores también incidirán en la gobernanza de la inversión internacional, como una mayor atención a la facilitación de la inversión, el cambio climático, la lucha contra la corrupción, las medidas de diligencia y los derechos humanos.

Los acuerdos megarregionales están configurando cada vez más las normas internacionales de inversión

El número de acuerdos económicos megarregionales de nueva generación es cada vez mayor. El carácter integral y la relevancia geoestratégica de estos

Figura 9. | Número de AIJ firmados, por década, 1961-2021



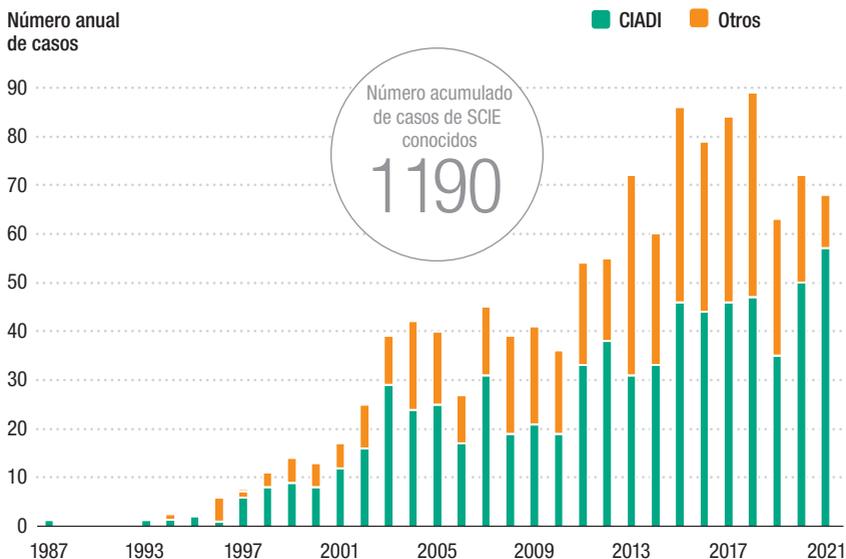
Fuente: UNCTAD, IIA Navigator.

acuerdos los hace muy influyentes para la política internacional de inversión. Además de las cuestiones relacionadas con la inversión, estos acuerdos pueden abarcar el comercio de bienes y las normas de origen, el comercio de servicios, la competencia, el comercio electrónico, la propiedad intelectual, la contratación pública, la regulación de las empresas estatales y las políticas relacionadas con las pymes. Los acuerdos megaregionales liberalizan el acceso al mercado y fomentan la integración regional entre las partes contratantes, estimulando la aparición de nuevos flujos de inversión. Debido a su amplio alcance, pueden tener un impacto positivo más sustancial en la IED que los TBI.

Los casos de SCIE ascienden a 1.200

En 2021, los inversionistas iniciaron 68 nuevos arbitrajes en virtud de AIJ, con lo que el número total de casos de solución de controversias entre inversionistas y Estados (SCIE) ascendió a 1.190 (figura 10). Dos AIJ firmados en la década de 1990 —el Tratado sobre la Carta de la Energía y el TLCAN— siguieron siendo los instrumentos más invocados. Hasta la fecha, se sabe que 130 países y una agrupación económica han sido objeto de una o más demandas de SCIE. Los tribunales de SCIE dictaron al menos 54 decisiones de fondo en litigios entre inversionistas y Estados, 31 de las cuales son de dominio público. De las decisiones públicas, 11 se referían principalmente a cuestiones de competencia

Figura 10. Tendencias en los casos de SCIE basados en tratados conocidos, 1987-2021



Fuente: UNCTAD, ISDS Navigator.

(incluidas las objeciones preliminares): 4 confirmando la competencia del tribunal y 7 rechazándola. Las otras 20 decisiones públicas entraban a examinar el fondo de la cuestión: en 12 se consideró al Estado responsable de incumplir el AI, y en 8 se desestimaron todas las pretensiones de los inversionistas. Hasta finales de 2021 se habían concluido al menos 807 litigios de SCIE. En 2022, la guerra de Ucrania puso en el punto de mira las demandas de SCIE pasadas y futuras relacionadas con los conflictos armados.

La política fiscal se utiliza en todo el mundo para promover la inversión internacional

La tasa de impuestos global sobre las ganancias corporativas, cuya media era de casi el 40 % en 1980, ha disminuido gradualmente a lo largo de los tres últimos decenios, hasta situarse en torno al 25 % en 2021. La competencia por la inversión internacional ha sido uno de los principales motores de este descenso,

que se ha producido en todas las regiones, independientemente del tamaño o el nivel de desarrollo del país. Los PMA, que dependen relativamente más del impuesto sobre las ganancias corporativas para obtener ingresos fiscales que otros países, tenían la tasa más alta en 2021 (28 %).

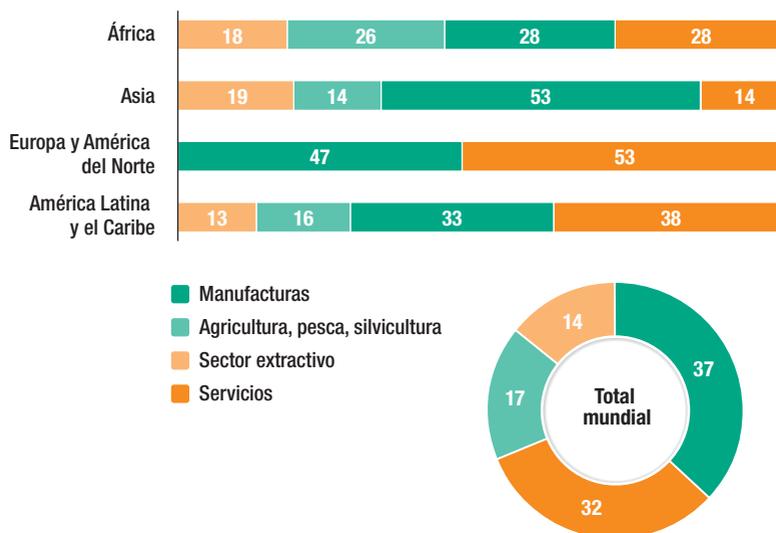
La mayoría de los incentivos fiscales premian los beneficios, no las nuevas inversiones

Las políticas nacionales de inversión adoptadas en el último decenio revelan un uso generalizado de los incentivos fiscales a la inversión en todas las regiones. De los 100 países que adoptaron políticas de inversión relacionadas con la fiscalidad, 90 redujeron los impuestos, introdujeron nuevos incentivos fiscales o hicieron más generosos los existentes. Más de un tercio de los incentivos fiscales introducidos (39 %) se basan en los beneficios (principalmente moratorias fiscales y reducción del impuesto de sociedades). Por el contrario, algo más de 1 de cada 10 nuevos incentivos fiscales (13 %) se basan en el gasto, es decir, recompensan la inversión o la reinversión reduciendo el coste después de impuestos de los gastos de capital mediante deducciones, depreciaciones aceleradas o créditos fiscales.

Muchos países combinan los incentivos basados en los beneficios o en los gastos con otros incentivos fiscales. Los créditos fiscales de los impuestos y derechos indirectos, como el IVA o los aranceles de importación, representaron alrededor del 30 % de todos los incentivos fiscales introducidos en Asia y en América Latina y el Caribe. También se utilizaron con frecuencia en África (el 24 % de todos los incentivos fiscales), pero mucho menos en Europa y América del Norte (13 %). Las políticas de facilitación de la actividad empresarial, como la simplificación de los procedimientos de importación y exportación, los mecanismos de ventanilla única para los permisos y licencias, o la simplificación de los procedimientos para los visados de empleo, representaron el instrumento de promoción no fiscal más importante adoptado en todas las regiones, junto con los planes de promoción fiscal.

A nivel mundial, la mayoría de los nuevos incentivos tenían por objeto las inversiones en el sector manufacturero y en los servicios, aunque las diferencias regionales son significativas (figura 11). Los incentivos fiscales dirigidos específicamente a los sectores agrícola y extractivo se concentraron en los países en desarrollo y en los PMA. El desarrollo de determinadas regiones

Figura 11. Distribución sectorial de los nuevos incentivos fiscales a la inversión, por región y a nivel mundial, 2011-2021
(En porcentaje)



Fuente: UNCTAD, Investment Policy Monitor.

dentro de un país fue el objetivo estratégico más comúnmente asociado a la introducción de nuevos incentivos fiscales a nivel mundial (24 %), en África (33 %) y en Asia (27 %).

La gobernanza de los incentivos fiscales puede mejorarse

Solo en un 30 % de los casos, los incentivos se conceden sobre la base de criterios automáticos (como el importe invertido, el volumen de empleo generado o la ubicación de la inversión), mientras que el resto se asigna sobre la base de la discrecionalidad, de criterios no publicados o de la negociación con los inversionistas. Además, solo alrededor de la mitad de los incentivos fiscales a la inversión introducidos en todo el mundo durante el último decenio tenían una duración determinada, con porcentajes más bajos en África (35 %) y en Asia (40 %). Esto tiene importantes repercusiones para los ingresos no percibidos, la posibilidad de realizar evaluaciones de impacto y el potencial de distorsión del mercado.

Las obligaciones derivadas de los AII pueden interactuar con las medidas fiscales

Los AII imponen a los Estados obligaciones que pueden crear fricciones con las medidas fiscales adoptadas a nivel nacional. Las acciones de las autoridades fiscales, como órganos del Estado, y las políticas fiscales en general pueden activar la responsabilidad internacional de un Estado en virtud de un AII cuando repercuten negativamente en las inversiones extranjeras. Pueden exponer a los Estados a ser objeto de demandas de SCIE relacionadas con la fiscalidad. Los datos de la UNCTAD muestran que los inversionistas han impugnado medidas relacionadas con la fiscalidad en 165 casos de SCIE basados en AII.

Es importante fomentar la cooperación entre los órganos responsables de las políticas de inversión y los responsables de la fiscalidad para mejorar la coherencia entre los dos ámbitos. La guía de la UNCTAD sobre los AII para los órganos responsables de la política fiscal, publicada en 2021, contiene opciones de reforma de los AII para minimizar el riesgo de fricción con la política fiscal. Igualmente importante es la necesidad de minimizar el riesgo de fricción entre las políticas de inversión y la red mundial de tratados fiscales, que, al igual que el régimen de AII, también está formada por más de 3.000 acuerdos.

IMPACTO DE UN IMPUESTO MÍNIMO MUNDIAL SOBRE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA

El Pilar II del proyecto sobre la Erosión de la Base Imponible y el Traslado de Beneficios (BEPS) cambiará de manera radical la arquitectura fiscal internacional

En el contexto del proyecto del G20 y la OCDE sobre la Erosión de la Base Imponible y el Traslado de Beneficios (BEPS), y mediante los debates en su Marco Inclusivo con la participación de 141 jurisdicciones, se ha alcanzado un acuerdo de principio sobre la introducción de un impuesto mínimo mundial para las EMN. La reforma, conocida como el Pilar II de BEPS, introducirá un impuesto mínimo del 15 % sobre los beneficios en el extranjero de las grandes EMN, es decir, aquellas con ingresos superiores a 750 millones de euros. Mediante un conjunto de complejos mecanismos, se añadirán impuestos complementarios a los nacionales para garantizar que, en cada país, las EMN paguen impuestos equivalentes a al menos el 15 % de los beneficios “excesivos” de sus filiales extranjeras; es decir, los beneficios que superen una cantidad exenta (*carve-out*) relacionada con la actividad económica real en el país receptor (activos y empleados). La aplicación del Pilar II está prevista para 2023, aunque ese plazo se considera bastante ambicioso.

El objetivo del Pilar II de BEPS es disuadir a las EMN de trasladar sus beneficios a países de baja tributación y reducir la competencia fiscal entre países. Otros objetivos son estabilizar las normas fiscales internacionales y reducir la incertidumbre fiscal, crear unas condiciones más equitativas para las empresas y evitar la proliferación de medidas unilaterales que puedan deteriorar el clima de inversión. Además, el aumento de los ingresos fiscales contribuirá a la movilización de recursos nacionales para los ODS.

La introducción de un impuesto mínimo sobre los beneficios de las EMN tiene importantes implicaciones para la inversión internacional y las políticas de inversión. La fiscalidad es un determinante importante de la IED; las tasas impositivas entran en el cálculo de las decisiones de inversión de las EMN, y las diferencias entre países inciden en su decisión de ubicar sus actividades en un país u otro. Por lo tanto, las tasas impositivas y los regímenes preferenciales

(incentivos fiscales) son una parte importante del conjunto de herramientas de la política de inversión.

Las tasas impositivas reales sobre la IED están muy por debajo de las tasas generales y resultarán afectados por el mínimo

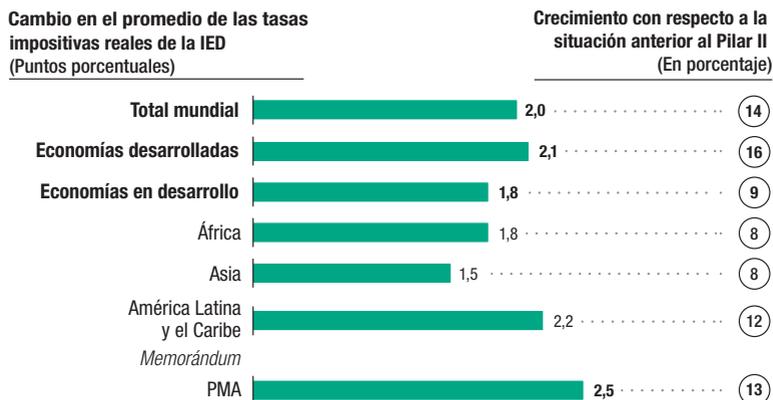
Las tasas legales de impuesto sobre las ganancias corporativas han disminuido en los tres últimos decenios en una competición a la baja por atraer la inversión internacional. Ahora rondan el 25 % tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo. Las tasas impositivas reales sobre los beneficios declarados de las filiales extranjeras tienden a ser más bajos, menos del 20 % en promedio, principalmente debido a los incentivos fiscales ofrecidos por los países receptores.

Sin embargo, las EMN suelen pagar una tasa impositiva significativamente inferior a la tasa real estándar sobre sus ingresos en el extranjero porque pueden trasladar parte de sus beneficios a jurisdicciones de baja imposición. En consecuencia, las tasas impositivas reales que pagan las EMN sobre sus ingresos en el extranjero rondan el 15 % en promedio, es decir, bastante menos que la tasa general. De ahí que en este informe se introduzca un nuevo indicador, la tasa impositiva real de la IED, que refleja el promedio de los impuestos pagados por las EMN sobre la totalidad de sus ingresos derivados de la IED, incluidos los beneficios trasladados.

El Pilar II aumentará el impuesto de sociedades que deben pagar las EMN por sus beneficios en el extranjero. Para ello entran en juego dos mecanismos distintos. En primer lugar, las EMN reducirán la práctica del traslado de beneficios, ya que no será tan beneficiosa, y pagarán las tasas impositivas del país receptor. En segundo lugar, las filiales extranjeras que paguen una tasa impositiva real inferior al mínimo sobre los beneficios declarados en los países receptores serán sujetas a un impuesto complementario. El aumento previsto de la tasa impositiva real de la IED que deberán pagar las EMN se estima, de forma conservadora, en dos puntos porcentuales, con algunas variaciones según la región (figura 12). Esto corresponde a un aumento de los ingresos fiscales pagados por las EMN a los países receptores de alrededor del 15 %, más para las grandes EMN que se ven directamente afectadas por la reforma.

El análisis de las tasas impositivas reales de la IED antes y después del Pilar II muestra que la reducción del traslado de beneficios causada por las reformas se

Figura 12. Impacto del Pilar II en el promedio de las tasas impositivas reales de la IED con porcentaje exento de tributación, por grupo económico y región (En puntos porcentuales y porcentaje)



Fuente: Estimaciones de la UNCTAD.

debe principalmente a la aplicación de la tasa mínima a los centros financieros extraterritoriales (CFE), más que a la aplicación del mínimo en otros lugares. Esto es especialmente cierto en el caso de los países en desarrollo, que en promedio tienen tasas impositivas reales más elevadas y están más expuestos al traslado de beneficios.

Se espera que tanto las economías desarrolladas como las economías en desarrollo se beneficien sustancialmente del aumento en la recaudación de ingresos fiscales. Los centros financieros extraterritoriales podrían perder una parte sustancial de los ingresos que recaudan de las filiales extranjeras de las EMN en concepto de impuesto de sociedades. En el caso de los países en desarrollo más pequeños, que suelen tener tasas impositivas reales más bajas, la aplicación del impuesto complementario podría suponer una gran diferencia en los ingresos que recaudan.

El aumento de los impuestos podría afectar el volumen y la distribución de la IED

La otra cara de la moneda del aumento de los ingresos fiscales es la posible presión a la baja sobre el volumen de inversión que ejercerá el aumento del impuesto de sociedades sobre las actividades de IED. El supuesto de referencia sitúa el posible

efecto a la baja sobre la IED mundial en torno al -2 %. Esta estimación, que parece moderada, se refiere únicamente a la inversión productiva; no puede compararse directamente con las tendencias históricas de los flujos de IED estándar, que se caracterizan por las grandes variaciones causadas por el componente financiero de la IED.

No obstante, la reducción de las diferencias en las tasas impositivas dará lugar a un desvío de la inversión de las jurisdicciones de baja imposición a las de mayor imposición, y los países en desarrollo se beneficiarán relativamente más debido a las mayores tasas de sus impuestos sobre las ganancias corporativas. El efecto de desvío podría contrarrestar las pérdidas de inversión causadas por el efecto de volumen. Sin embargo, esto no ocurrirá automáticamente. En un mundo en el que las diferencias entre las tasas impositivas serán menores, los países podrán salir ganando si realizan mejoras en otros factores determinantes de la inversión, como los relacionados con las infraestructuras y el entorno regulador e institucional.

Ningún país puede permitirse ignorar las reformas

El mecanismo que se ha ideado para la aplicación del Pilar II es tal que basta con que un número relativamente pequeño de países de origen de la inversión (por ejemplo, los miembros del G20 y de la OCDE) apliquen el impuesto complementario para que los efectos sean casi universales. Los países receptores, incluidas muchas economías en desarrollo, tienen entonces la opción de aplicar primero el impuesto complementario —antes de que los países de origen puedan hacerlo— para proteger sus ingresos fiscales. Pero la eficacia de las tasas impositivas competitivas o de los incentivos fiscales tradicionales para atraer la IED disminuirá.

Los OPI y las zonas económicas especiales deben revisar urgentemente los incentivos a la inversión

Como se ha expuesto, las reformas del Pilar II tendrán importantes implicaciones para los responsables e instituciones nacionales en materia de inversión, así como para sus conjuntos de herramientas habituales. Por el momento, los organismos de promoción de inversiones (OPI) y los operadores de las zonas económicas especiales conocen poco las reformas, lo cual es preocupante. Más de un tercio de los OPI que respondieron a la encuesta anual de la UNCTAD indicaron que aún no conocían las reformas, y solo una cuarta parte de ellos había comenzado a evaluar sus implicaciones. Tendrán que actuar pronto. Como mínimo, deberán

revisar su actual uso de los incentivos, evaluar las implicaciones para su cartera de inversionistas actuales y elegir el mejor enfoque tanto para la conservación como para la promoción de las inversiones.

Los incentivos fiscales se utilizan mucho para promover la inversión, y suelen formar parte integral de la propuesta de valor de la mayoría de las zonas económicas especiales. Si nos fijamos específicamente en los incentivos más utilizados para atraer la IED:

- Las disposiciones sobre amortización acelerada y traslado de pérdidas al siguiente ejercicio seguirán vigentes.
- Las moratorias y exenciones fiscales perderán todo o casi todo su atractivo para la inversión.
- Otros incentivos resultarán afectados en diversos grados dependiendo de su diseño.

Seguirá habiendo algunas opciones de política fiscal para promover la inversión, como ampliar el beneficio para la inversión del denominado *carve-out*, o porcentaje exento de tributación basado en la actividad real; pasar a incentivos menos afectados por el Pilar II; o reducir los impuestos que no están cubiertos por el Pilar II, en la medida en que influyan en las decisiones de inversión. El informe ofrece una guía detallada de las implicaciones del Pilar II para los tipos más comunes de incentivos fiscales a la inversión (cuadro 2).

La necesidad de revisar la cartera de incentivos que se ofrecen a la inversión extranjera ofrece la oportunidad de replantearlos en su totalidad. En los últimos años, la UNCTAD ha instado a los países a realizar dicha evaluación, con el fin de orientar los incentivos hacia la promoción de las inversiones con mejores resultados en términos de desarrollo sostenible, vinculando específicamente los incentivos a los ODS. El paso de los incentivos basados en la reducción de la tasa impositiva y las exenciones fiscales a los incentivos vinculados a los gastos de capital reales — que resultan menos afectados por el Pilar II — encaja bien con este objetivo, ya que la inversión en los sectores relevantes para los ODS suele ser intensiva en capital.

Los negociadores de All deben ser conscientes de los mayores riesgos

Las reformas fiscales también tienen importantes implicaciones para los responsables de la política de inversión internacional y los negociadores de los All.

Cuadro 2.

Evaluación resumida del impacto del Pilar II en los incentivos para atraer IED

Tipo de incentivo	Impacto del Pilar II	Tipo de incentivo	Impacto del Pilar II
a) Tipos reducidos		b) Deducciones	
Tipo cero	●	Depreciación acelerada y asiento inmediato de gastos	●
Por debajo del 15 %	●	Traslado de pérdidas al siguiente ejercicio	●
Por encima del 15 %	●	Gastos calificados como deducibles	●
c) Exenciones		d) Otros incentivos sobre los impuestos relacionados con ingresos	
Moratorias fiscales	●	Incentivos sobre los impuestos retenidos	●
Exenciones concretas: lugar, sector, entidad	●	Régimen especial de patentes	●
Exenciones de participación	●	Créditos fiscales	●
		Incentivos sobre el impuesto de plusvalía	●

Fuente: UNCTAD.

■ Poco o ningún impacto
 ■ Gran impacto
 ■ Impacto variable o poco claro

Deben tener en cuenta las posibles limitaciones que los compromisos contraídos en virtud de los All pueden imponer a la aplicación de las disposiciones clave del Pilar II. Si los All y sus disposiciones relativas a la SCIE impiden a los países receptores aplicar impuestos complementarios o eliminar incentivos, el aumento de los impuestos hasta el mínimo mundial recaerá en los países de origen. Los países receptores perderían ingresos fiscales si no recibieran el beneficio compensatorio de la atracción de inversiones. Es probable que los All de vieja generación existentes, del tipo predominantemente en vigor en muchos países en desarrollo, sean especialmente problemáticos.

Más de dos tercios de las nuevas inversiones están “en el ámbito” de las reformas

Las implicaciones estratégicas de las reformas para la política de inversión también son importantes. El impuesto mínimo mundial solo se aplicará inicialmente a las EMN con ingresos consolidados superiores a 750 millones de euros. Podría parecer que ese umbral deja fuera a una parte sustancial de los inversionistas potenciales por los que los países seguirían compitiendo con medidas fiscales, no afectadas por las nuevas normas. Sin embargo, dentro del umbral entrarían más de dos tercios de los nuevos proyectos de inversión efectuados en los cinco últimos años, con una proporción aún mayor en las regiones en desarrollo (figura 13). Además, aunque inicialmente muchas empresas quedarán fuera del ámbito de aplicación, el hecho de que las mayores EMN sean las que realizan cada vez más operaciones de IED (la inversión en el extranjero de las pymes está en declive), junto con la reducción gradual prevista del umbral, significará que con el tiempo casi toda la IED estará sujeta al mínimo.

La reducción de la competencia ejercida por los lugares con baja fiscalidad podría beneficiar a las economías en desarrollo. Sin embargo, a medida que la competencia se desplace de los resortes fiscales a otros factores determinantes de la inversión, y de los incentivos fiscales a los financieros, muchas de esas economías podrían seguir encontrándose en desventaja por no poder permitirse

Figura 13.

Proporción de proyectos de inversión en nuevas instalaciones de EMN con ingresos anuales superiores a 750 millones de euros, 2015-2021
(En porcentaje)



Fuente: UNCTAD, con información de Financial Times Ltd. fDI Markets (www.fdimarkets.com).

los importantes compromisos financieros iniciales asociados a la provisión de infraestructuras o a las subvenciones.

No hay tiempo que perder

Aún están por definir muchos detalles importantes del Pilar II. Además, antes de que sea aprobado definitivamente deben superarse importantes obstáculos políticos. Por lo tanto, muchos países podrían decantarse por esperar el desarrollo de los acontecimientos antes de actuar. Sin embargo, el impacto potencial de las reformas es tan grande que sería conveniente no retrasar la revisión de las propuestas, la evaluación de las opciones estratégicas y la preparación de respuestas. En el caso de los países en desarrollo, es importante reforzar la cooperación y las capacidades técnicas para garantizar su participación efectiva en el proceso de negociación de las reformas en su forma definitiva.

La participación desde el principio y la preparación también ayudarán a reducir la incertidumbre fiscal para las EMN, que puede obstaculizar la inversión. Además, en este período de cambio, es importante que los responsables de política se abstengan de prolongar compromisos legales de larga duración con los que ofrezcan un tratamiento fiscal ventajoso o incentivos.

Los países en desarrollo necesitan apoyo: tres medidas clave

Por último, la aplicación del Pilar II de BEPS por las autoridades fiscales será muy compleja, al igual que la traslación de las reformas a las políticas de inversión, los regímenes de incentivos y las propuestas de valor de los organismos de promoción de inversiones y las zonas económicas especiales. Además, las implicaciones en materia de ingresos fiscales para los países en desarrollo de las limitaciones impuestas por los All son un importante factor de preocupación. La comunidad internacional —en paralelo al proceso de aprobación del Marco Inclusivo o participando en él— debe aliviar las limitaciones que están colocando en desventaja a los países en desarrollo, y especialmente a los PMA, con las siguientes medidas:

- Aumentar masivamente la asistencia técnica a los países en desarrollo para contribuir a la aplicación del proyecto BEPS y la modificación de las políticas de inversión.

- Adoptar una solución multilateral para eliminar las limitaciones de aplicación que plantean los All y mitigar los riesgos de SCIE.
- De modo provisional, establecer un mecanismo para devolver los ingresos complementarios recaudados por países de origen desarrollados que deberían haber correspondido a países receptores en desarrollo, pero que estos no pudieron recaudar por falta de capacidad o por las limitaciones impuestas por un tratado.

MERCADOS DE CAPITALES Y FINANZAS SOSTENIBLES

Los productos de inversión relacionados con la sostenibilidad están en auge

A lo largo de la pandemia, las finanzas sostenibles en los mercados mundiales de capitales han experimentado un gran crecimiento. La UNCTAD calcula que el valor de los productos de inversión con temática sostenible en los mercados financieros mundiales ascendió a 5,2 billones de dólares en 2021, un 63 % más que en 2020. Estos productos incluyen i) los fondos sostenibles y ii) los bonos sostenibles, incluidos los bonos verdes, sociales y de sostenibilidad mixta.

El número de fondos sostenibles ascendía a 5.932 el 31 de diciembre de 2021, un 61 % más que un año antes. Los activos totales gestionados por estos fondos alcanzaron la cifra récord de 2,7 billones de dólares, lo que supone un aumento del 53 % respecto al año anterior (figura 14).

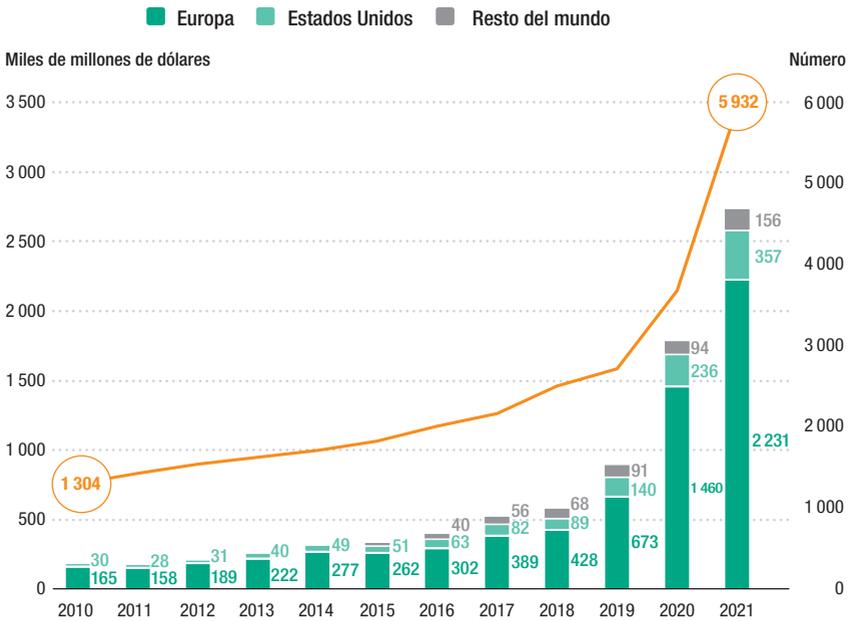
Gran parte del crecimiento de los fondos sostenibles sigue concentrándose en los mercados desarrollados. Europa es, con diferencia, el mayor mercado, con el 81 % de los activos gestionados por los fondos. Los fondos sostenibles representan el 18 % de los activos del mercado europeo de fondos, lo que demuestra la relativa madurez del mercado y el impacto catalizador de la normativa europea sobre finanzas sostenibles. Los Estados Unidos son el segundo mercado más importante. Sin embargo, los fondos sostenibles solo representan el 1 % de su mercado total de fondos. China es el tercer mercado mundial de fondos sostenibles, con un volumen de activos gestionados de casi 50.000 millones de dólares.

Es importante destacar varios factores de preocupación. En primer lugar, pese al rápido crecimiento de los últimos años, los fondos sostenibles siguen representando solo el 4 % del mercado mundial de fondos. En segundo lugar, la mayoría de los fondos existentes se autodenominan así, y la falta de normas coherentes y de datos de alta calidad para evaluar sus promesas de sostenibilidad y su impacto ha dado lugar a acusaciones de ecoimpostura (*greenwashing*). En tercer lugar, los países en desarrollo están en su mayoría ausentes del mercado de fondos sostenibles. Las economías en desarrollo, especialmente los PMA, enfrentan enormes obstáculos para desarrollar sus propios mercados de fondos

Figura 14.

Fondos sostenibles y activos gestionados, 2010-2021

(En miles de millones de dólares y en número)



Fuente: UNCTAD, con datos de Morningstar.

Nota: Las cifras relativas a 2020 tienen en cuenta los últimos datos disponibles.

sostenibles o para beneficiarse del mercado internacional, debido a su limitado tamaño y a los mayores riesgos percibidos en sus mercados de capitales.

La UNCTAD ha hecho un seguimiento de más de 800 fondos mutuos de inversión en valores sostenibles desde 2020. En general, estos fondos muestran un mejor perfil de sostenibilidad que sus homólogos convencionales. Sin embargo, sus calificaciones de sostenibilidad varían mucho, y los fondos con peores resultados en la materia no cumplen sus promesas de sostenibilidad. Por ejemplo, con respecto a las calificaciones climáticas, tanto los fondos temáticos con un enfoque de inversión en valores verdes como los fondos sostenibles en general tienden a obtener mejores resultados que el mercado de fondos en general. Pero alrededor del 25 % de los fondos que se declaran “verdes” tienen una exposición

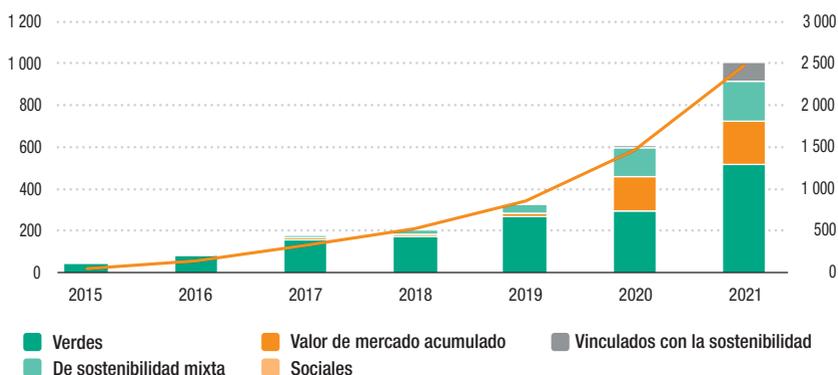
neto a los combustibles fósiles superior al 5 % (en algunos casos hasta el 20 %), lo que pone en duda esa calificación.

El mercado de bonos sostenibles también continuó su fuerte crecimiento en 2021 (figura 15). Por primera vez, las nuevas emisiones de bonos sostenibles superaron 1 billón de dólares (incluyendo los bonos verdes, sociales y de sostenibilidad mixta, así como los bonos vinculados a la sostenibilidad). El aumento de la emisión de bonos sostenibles fue especialmente visible en los mercados emergentes. En conjunto, el valor total de los bonos sostenibles en circulación se estima ahora en cerca de 2,5 billones de dólares. La Unión Europea y el sector empresarial siguen impulsando la emisión de bonos sociales y de sostenibilidad mixta hasta nuevas cotas.

La inversión institucional tiene todavía mucho trabajo por hacer para integrar la sostenibilidad

En 2021, los fondos de pensiones públicos tenían más de 22 billones de dólares en activos, o casi el 40 % de los activos de todos los fondos de pensiones a nivel mundial. Los activos de los fondos soberanos crecieron hasta alcanzar 11 billones de dólares. La inversión institucional puede ejercer una influencia significativa en sus empresas participadas y en el mercado de la inversión sostenible mediante la

Figura 15. Crecimiento del mercado de bonos sostenibles, 2021
(En miles de millones de dólares)



Fuente: UNCTAD, con datos de Environmental Finance y la Climate Bonds Initiative.

asignación de activos y la propiedad activa. El análisis realizado por la UNCTAD de las prácticas de integración de la sostenibilidad de los 100 principales fondos de pensiones públicos y fondos soberanos del mundo muestra que, aunque el número de inversionistas institucionales que informan sobre sus resultados en materia de sostenibilidad ha aumentado desde 2020, la mayoría (53 fondos) sigue sin informar. Los fondos soberanos siguen siendo relativamente menos transparentes que los fondos de pensiones públicos. Muchos de los fondos que no informan están domiciliados en China, el Japón, los Emiratos Árabes Unidos, los Estados Unidos y la Arabia Saudita.

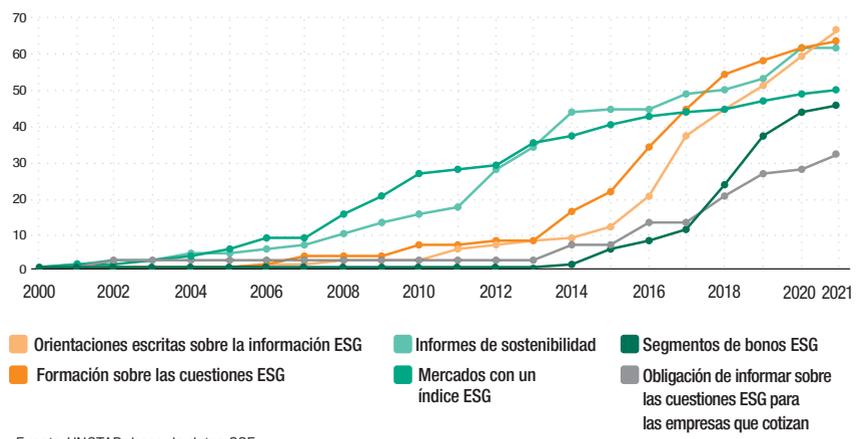
De los 47 fondos de primera línea que sí publican información sobre la integración de la sostenibilidad, muchos reconocen los riesgos importantes que plantean las cuestiones ambientales, sociales y de gobernanza (ESG), y algunos fondos han cambiado sus estrategias y políticas de inversión en consecuencia. La mayoría de estos fondos se han esforzado por introducir políticas y directrices internas para apoyar la integración de las cuestiones ESG o los ODS en sus estrategias de inversión, a menudo anticipando los riesgos de transición y poniéndose como objetivo lograr una cartera con cero emisiones netas en 2050, como muy tarde.

El papel de las bolsas de valores es importante para fomentar las finanzas sostenibles

Las bolsas de valores y otros operadores del mercado siguen integrando las consideraciones ESG en la infraestructura del mercado (figura 16). El número de bolsas con orientaciones escritas sobre la comunicación de información relativa a las cuestiones ESG para los emisores de valores sigue creciendo rápidamente, pasando de solo 13 bolsas en 2015 a 63 a fines de 2021. El número de bolsas que ofrecen formación sobre las cuestiones ESG a los emisores e inversionistas también sigue aumentando; más de la mitad de las bolsas ofrecen ahora formación anual. La obligación de informar sobre las cuestiones ESG también se ha reforzado en los últimos años, con el apoyo tanto de las bolsas como de los reguladores de los mercados de valores. El número de bolsas con normas obligatorias sobre la divulgación de información de este tipo, actualmente 30, se ha duplicado en los últimos cinco años.

Las bolsas también pueden promover de manera importante la igualdad de género. El número de bolsas que realizan anualmente un “toque de campana por la igualdad de género” ha pasado de solo 7 en 2015 a más de 110 en 2022.

Figura 16. Tendencias de sostenibilidad de las bolsas de valores, 2000-2021 (Número de bolsas)



Fuente: UNCTAD, base de datos SSE.

Más allá de la creación de conciencia, las bolsas apoyan la financiación de los productos de inversión relacionados con la igualdad de género, mejorando el acceso de las mujeres a los mercados financieros y promoviendo una mayor presencia femenina en los consejos de administración de las empresas.

Las políticas, reglamentos y normas evolucionan rápidamente

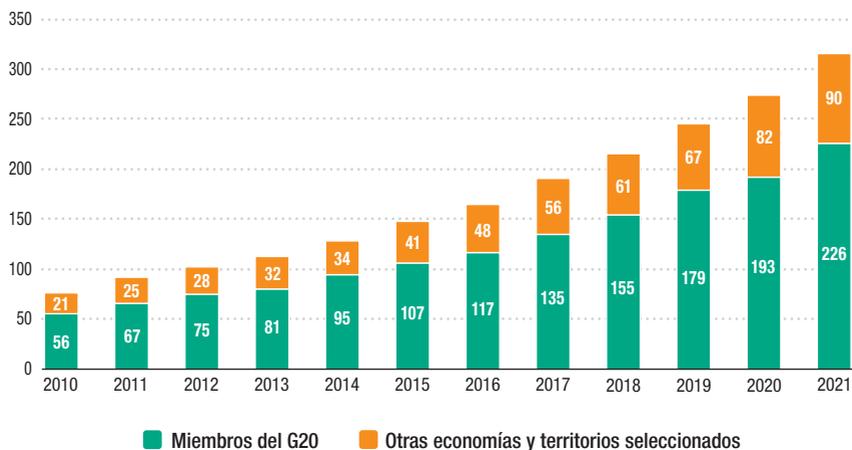
El aumento de los productos de inversión con temática sostenible ha ido acompañado de un número creciente de principios y normas. Muchas de ellas han sido impulsadas por el sector privado o elaboradas mediante iniciativas internacionales, como demuestra el gran número de normas voluntarias sobre productos, comunicación de información e integración de la sostenibilidad. Más recientemente, algunos gobiernos —tanto de economías desarrolladas como de economías en desarrollo— han intensificado sus esfuerzos para apoyar el crecimiento de las finanzas sostenibles estableciendo las políticas y marcos reguladores necesarios.

El seguimiento realizado por la UNCTAD de las políticas y reglamentos sobre finanzas sostenibles revela que 35 economías y agrupaciones de países,

que representan alrededor del 93 % del PIB mundial, tenían 316 políticas y reglamentos en vigor a fines de 2021 (figura 17). Más del 40 % de estas políticas se introdujeron en los cinco últimos años, y solo en 2021 se adoptaron 41 nuevas. Al menos 45 políticas están aún en trámite. Estas tendencias reguladoras demuestran que las políticas de finanzas sostenibles están ganando velocidad.

Casi la mitad de las políticas y reglamentos observados están relacionados con la comunicación de información sobre la sostenibilidad. Los reglamentos de sectores específicos con respecto a la gestión de activos, la banca sostenible y los seguros sostenibles son el segundo ámbito más importante, con alrededor del 20 % de todas las políticas. Las lagunas estratégicas y reguladoras son más visibles en tres ámbitos relativamente nuevos: las taxonomías, las normas sobre productos y la fijación del precio del carbono. Sin embargo, muchas políticas en curso de elaboración se concentran en estas áreas. La mayoría de los países incluidos en el conjunto de datos de la UNCTAD cuentan con una estrategia o marco nacional de finanzas sostenibles.

Figura 17. Políticas y reglamentos sobre finanzas sostenibles en las principales economías desarrolladas y en desarrollo, 2010-2021 (Número)



Fuente: UNCTAD.

A nivel internacional, los esfuerzos para coordinar y consolidar los reglamentos y normas sobre finanzas sostenibles cobraron impulso en 2021. La Organización Internacional de Comisiones de Valores (OICV) sigue desarrollando su labor en materia de finanzas sostenibles para orientar a los reguladores de mercados de valores de todo el mundo, y se está acelerando la elaboración de normas internacionales para la comunicación de información sobre las cuestiones ASG por las empresas. Entre 2021 y 2022, la Fundación de las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF) creó su nuevo Consejo Internacional de Normas de Sostenibilidad y firmó un acuerdo con la Iniciativa de Reporte Global (GRI). El objeto de estas dos iniciativas es crear una nueva referencia mundial para la comunicación de las empresas sobre sostenibilidad.

La acción climática en los mercados de capitales es urgente

Las iniciativas mundiales para descarbonizar las economías de todo el planeta tienen importantes implicaciones para las empresas y la comunidad inversora. La mitigación del riesgo del cambio climático también ofrece oportunidades que pueden aprovechar tanto los inversionistas como los emisores de valores.

La investigación sobre las emisiones de gases de efecto invernadero de alcance 1 de los 100 principales emisores por capitalización bursátil que cotizan en las bolsas del G20 muestra que las emisiones de las empresas que cotizan en bolsa varían significativamente de un mercado a otro. Algunos mercados están especialmente expuestos a los riesgos sistémicos durante la transición a la economía de cero emisiones netas. Por ejemplo, en el grupo de empresas analizadas en el G20, más de la mitad de las emisiones de alcance 1 corresponden a empresas que cotizan en solo cinco bolsas. Las bolsas, los reguladores y los poderes públicos deben supervisar las emisiones de las empresas que cotizan en los mercados públicos para garantizar una transición ordenada a la economía de cero emisiones netas.

Las bolsas de valores están dando importantes pasos para ayudar a sus mercados a realizar esa transición. Muchas bolsas están organizando cursos de formación para las empresas sobre la comunicación de información climática siguiendo las directrices del Equipo de Tareas sobre la Divulgación de Información Financiera relacionada con el Clima. Para ayudar a las bolsas a liderar la transición hacia mercados más resilientes al cambio climático, la Iniciativa de Bolsas de Valores Sostenibles de las Naciones Unidas puso en

marcha un plan de acción voluntario y un conjunto de herramientas conexas en colaboración con el Enviado Especial para la Acción Climática y su Financiación.

* * *

Queda mucho por hacer para que la contribución potencial de los mercados de capitales al desarrollo sostenible sea una realidad. La atención se centra ahora en reforzar la integridad de los productos de inversión con temática sostenible para aplacar las acusaciones de ecoimpostura o de falsa sostenibilidad, así como en armonizar las prácticas de información de las empresas sobre las cuestiones ASG.

Para avanzar hacia un mercado más equilibrado geográficamente hará falta una mayor cooperación internacional. Los países con un mercado menos desarrollado y una menor capacidad reguladora y normativa necesitarán asistencia técnica que los ayude a desarrollar el mercado y a reforzar los ecosistemas de información sobre sostenibilidad.

Mediante la labor de su Observatorio Mundial de las Finanzas Sostenibles y de otros programas relacionados con la inversión sostenible, como la Iniciativa de Bolsas de Valores Sostenibles, el Programa de Inversión Institucional Sostenible y el programa de Normas Internacionales de Contabilidad y Presentación de Informes, la UNCTAD colabora con las principales partes interesadas de los sectores público y privado para aumentar la contribución de los mercados financieros a los ODS, según lo dispuesto por la Asamblea General de las Naciones Unidas.

NOTA

El Panorama General se ha elaborado sobre la base del análisis en profundidad contenido en el informe (en inglés únicamente): *World Investment Report 2022: International tax reforms and sustainable investment* (Publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta E.22.II.D.20).

EDICIONES ANTERIORES DEL INFORME SOBRE LAS INVERSIONES EN EL MUNDO

- WIR 2021: Investing in Sustainable Recovery
- WIR 2020: International Production Beyond the Pandemic
- WIR 2019: Special Economic Zones
- WIR 2018: Investment and New Industrial Policies
- WIR 2017: Investment and the Digital Economy
- WIR 2016: Investor Nationality: Policy Challenges
- WIR 2015: Reforming International Investment Governance
- WIR 2014: Investing in the SDGs: An Action Plan
- WIR 2013: Global Value Chains: Investment and Trade for Development
- WIR 2012: Towards a New Generation of Investment Policies
- WIR 2011: Non-Equity Modes of International Production and Development
- WIR 2010: Investing in a Low-carbon Economy
- WIR 2009: Transnational Corporations, Agricultural Production and Development
- WIR 2008: Transnational Corporations and the Infrastructure Challenge
- WIR 2007: Transnational Corporations, Extractive Industries and Development
- WIR 2006: FDI from Developing and Transition Economies:
Implications for Development
- WIR 2005: Transnational Corporations and the Internationalization of R&D
- WIR 2004: The Shift Towards Services
- WIR 2003: FDI Policies for Development: National and International Perspectives
- WIR 2002: Transnational Corporations and Export Competitiveness
- WIR 2001: Promoting Linkages
- WIR 2000: Cross-border Mergers and Acquisitions and Development
- WIR 1999: Foreign Direct Investment and the Challenge of Development
- WIR 1998: Trends and Determinants
- WIR 1997: Transnational Corporations, Market Structure and Competition Policy
- WIR 1996: Investment, Trade and International Policy Arrangements
- WIR 1995: Transnational Corporations and Competitiveness
- WIR 1994: Transnational Corporations, Employment and the Workplace
- WIR 1993: Transnational Corporations and Integrated International Production
- WIR 1992: Transnational Corporations as Engines of Growth
- WIR 1991: The Triad in Foreign Direct Investment

DIVISIÓN DE LA INVERSIÓN Y LA EMPRESA

La División de la Inversión y la Empresa de la UNCTAD es un centro mundial de excelencia para todas las cuestiones relacionadas con la inversión y el fomento empresarial.

Dos productos principales

Foro Mundial de Inversiones
Informe sobre las inversiones en el mundo

Siete servicios básicos

Información e investigación sobre las inversiones a nivel mundial

Productos y servicios de datos básicos
Global Investment Trends Monitors
Transnational Corporations Journal

Políticas y tratados de inversión

Análisis de la Política de Inversión (API)
Acuerdos internacionales de inversión (AAI)
Investment Policy Hub

Promoción y facilitación de las inversiones

Facilitación y promoción de las inversiones
Programa de Facilitación de la Actividad Empresarial
Guías de inversión

Inversión sostenible

Iniciativa de Bolsas de Valores Sostenibles
Empresas Familiares para el Desarrollo Sostenible
Principios para una inversión agrícola responsable
Propiedad intelectual para el desarrollo
Asociaciones de Inversión Institucional Sostenible

Fomento de la empresa

Fomento de la Iniciativa Empresarial
Programas Empretec de fomento de la capacidad

Contabilidad y presentación de informes

Normas Internacionales de Contabilidad y Presentación de Informes

Red Mundial de Inversiones

Cinco marcos normativos globales

Marco de Políticas de Inversión para el Desarrollo Sostenible
Paquete de Reforma del Régimen de Acuerdos Internacionales de Inversión
Menú de Acción Global para la Facilitación de las Inversiones
Marco de Políticas de Fomento de la Iniciativa Empresarial
Guía de Indicadores Básicos para la presentación de informes de las entidades sobre los ODS



worldinvestmentreport.org

CÓMO OBTENER LAS PUBLICACIONES

Las publicaciones pueden adquirirse en los distribuidores de las publicaciones de las Naciones Unidas de todo el mundo o encargarse a la dirección siguiente:

United Nations Publications
Customer Service
c/o National Book Network
15200 NBN Way
PO Box 190
Blue Ridge Summit, PA 17214
email: unpublications@nbnbooks.com

unp.un.org

Para más información sobre la labor relacionada con la inversión extranjera directa y las empresas transnacionales, sírvanse dirigirse a:

División de la Inversión y la Empresa
Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo
Palais des Nations, Room E-10052
CH-1211 Geneva 10 Suiza

Teléfono: +41 22 917 4533
Fax: +41 22 917 0498
unctad.org/diae



worldinvestmentreport.org